

# **Stony Brook University**



OFFICIAL COPY

**The official electronic file of this thesis or dissertation is maintained by the University Libraries on behalf of The Graduate School at Stony Brook University.**

**© All Rights Reserved by Author.**

**Ecoturismo en Costa Rica: mito o realidad, la verdad**

A thesis presented

by

**Bernarda Alvarado**

to

The Graduate School

in Partial fulfillment of the

Requirements

for the Degree of

**Master of Arts**

in

**Hispanic Language and Literature**

Stony Brook University

**May 2010**

**Stony Brook University**

The Graduate School

**Bernarda Alvarado**

We, the thesis committee for the above candidate for the

Master of Arts degree,

hereby recommend acceptance of this thesis.

Adrián Pérez-Melgosa  
Assistant Professor  
Department of Hispanic Language and Literature

Daniela Flesler  
Associate Professor  
Department of Hispanic Language and Literature

This thesis is accepted by the Graduate School

Lawrence Martin  
Dean of the Graduate School

Abstract of Thesis

**Ecoturismo en Costa Rica: mito o realidad, la verdad**

by

**Bernarda Alvarado**

**Master of Arts**

in

**Hispanic Language and Literature**

Stony Brook University

**2010**

Despite Costa Rica's privileged reputation, its inhabitants do not escape the trap of capitalism which hides behind the so called, 'ecological tourism'. It's socioeconomic and environmental impact creates a dispute among public entities that represent the state and its politics, and nature advocates. In this bipartisan battle, marginalized social groups along with the environment and its ecosystems live the consequences of poor decisions every day. By submitting to these oppressive resolutions, vulnerable groups suffer

the consequences of those whose aim is to satisfy their vain desires  
without consideration to its negative impact on third parties.

## Índice

Agradecimientos.....	vi
Introducción: Ecoturismo y globalización costarricenses.....	1
I. Ecoturismo: beneficia o perjudica el entorno natural.....	5
II. Detrás del disfraz de los proyectos ecoturísticos.....	11
III. Costa Rica, una imagen distorsionada.....	22
IV. Costa Rica: con muchos ingredientes (artificiales).....	28
V. Tratados de libre comercio y su impacto en la deuda ecológica y social.....	37
VI. Monteverde: un modelo nacional.....	52
VII. Conclusión: el ecoturismo: un producto anclado en la contradicción.....	67
Obras citadas.....	69

## Agradecimientos

Me gustaría ofrecer mi sincero agradecimiento a las personas e instituciones que me ayudaron a completar este proyecto hasta el final.

-Dr. Adrián Pérez-Melgosa, por su continuo apoyo y asesoramiento como mi guía durante mi investigación.

-Dr. Eduardo Mora, Universidad Nacional de Costa Rica.

-Mi querido esposo, por su cariño y su paciencia inquebrantable.

## **Introducción: Ecoturismo y globalización costarricenses**

Según las cifras publicadas por la Organización Mundial de Turismo, (O.M.T.), en su página de Internet, el turismo alcanzó un crecimiento del 4.5% del año 2006 al 2007 "Estos datos suponen un nuevo récord en el movimiento mundial de turistas, ya que es el tercer año de crecimiento continuado". La organización prevé que este crecimiento continúe a lo largo de los próximos años. Así mismo, el turismo ecológico es la porción que crece con más rapidez dentro de este fenómeno. Debido a los adelantos de los medios de transporte, la informática y otros avances tecnológicos, hasta los lugares más recónditos del planeta son ahora puntos turísticos de gran auge, ofreciéndole al viajero un sin número de opciones y lugares para visitar (UNOMT).

Esta búsqueda constante por nuevos sitios turísticos y experiencias naturales, además del aparente aprecio por la biodiversidad y sus muchas y variadas formas, como los accidentes geográficos, la flora o la fauna, etc., abrió las puertas a la configuración de una reciente, pero en constante crecimiento, dirección de turismo y de los viajes, que hoy se conoce como



Ecoturismo o Turismo Ecológico. Precisamente porque la economía costarricense depende de manera directa del ecoturismo, las autoridades nacionales se esfuerzan por atraer cada vez más visitantes. Recientemente el Ministro de Turismo de Costa Rica, Ricardo Benavides, fue nombrado Presidente del Consejo Ejecutivo de la OMT, lo que, de acuerdo con Benavides, ayudará a ampliar la permanencia de esta nación entre los destinos preferidos por los viajeros, además de desarrollar más persistentemente planes de sostenibilidad turística.

El propósito de este trabajo es investigar los efectos del ecoturismo sobre el desarrollo económico, social, cultural e intelectual de Costa Rica, especialmente en las últimas décadas. Igualmente, en este trabajo se analiza las ventajas del desarrollo ecoturístico, mientras que se determina el potencial de los recursos naturales, los problemas de este desarrollo y las medidas necesarias para ejecutarlos. Teniendo presente que esta transformación económica continuará, la pregunta que surge de cara al futuro se centra en la dirección y límites de los cambios que los costarricenses, tanto el pueblo como el gobierno y los legisladores en general, estarían dispuestos a asumir. Es relevante

analizar el impacto que ha tenido, y continúa teniendo, la deuda externa en el avance económico del país, y cómo este impacto se refleja en la Deuda Ecológica ¿Es que acaso también existe una deuda social para las naciones en vías de desarrollo? Dentro del trabajo, se busca determinar la importancia que tiene para el gobierno de Costa Rica las implicaciones sociales como salud y educación y la infraestructura del país, para mantenerse a flote con la demanda turística, que, a su vez, aumenta velozmente cada año y para satisfacer, o por lo menos tener en cuenta las carencias del pueblo y de aquellos individuos que más lo necesitan.

Paradójicamente, los costarricenses están, en su mayoría, excluidos no sólo de recursos vitales básicos, sino también del disfrute de las atracciones eco-turísticas del país, que, sin embargo, éste le ofrece abiertamente al visitante extranjero.

Se examinará el cambio ecológico que viene asociado al turismo, especialmente las dificultades que surgen al tratar de preservar los recursos naturales para prevenir la explotación de la flora y fauna así como el efecto del eco-turismo sobre los grupos más pobres y marginados del país. Estos grupos desposeídos son utilizados por agentes que se cubren bajo el manto de discursos

políticos que llaman de diferentes maneras, sean estos tratados de libre comercio, tratados de sustentabilidad y sostenibilidad ambiental, tratados para la paz, etc.

## **Capítulo I**

### **Ecoturismo: Beneficia o perjudica el entorno natural**

En Costa Rica el ecoturismo surgió a principios de 1990. Emerge no sólo como otra alternativa de aprovechamiento de recursos naturales, sino también como consecuencia del impacto negativo que la competencia y globalización de mercados tuvo en Centroamérica, mayormente a partir de los años 90. Este factor clave, no sólo llevó a Costa Rica sino a países de la zona a aprovechar la oportunidad económica que el turismo les brinda. Costa Rica logró, de manera estratégica, colocar la industria turística como una de las actividades más importantes en la economía nacional (Instituto Costarricense de Turismo, ICT).

El ecoturismo surge en Costa Rica, como en otras naciones que están en vías de desarrollo como una nueva opción de conservación de los recursos naturales y culturales, así como “Una oportunidad para reducir el desempleo y generar fondos para invertir en otros sectores” (Coffey, 1). Pero, exactamente ¿qué significa ecoturismo o turismo ecológico?

La página de Internet de la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés), define el ecoturismo como aquella modalidad turística ambientalmente responsable, que consiste en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbios, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (como el paisaje, y/o la flora y la fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí (IUCN). Esto se logra[ría] a través de un proceso que promueve la conservación ecológica, es decir que tenga bajo impacto ambiental y cultural y que propicie una participación activa y socio-económicamente benéfica para las poblaciones locales. Dicho de otro modo, un sistema sostenible y sustentable, de acciones ambientalmente responsables.

Así se tiene que el ecoturismo se distingue del simple turismo de naturaleza por su énfasis en la conservación, la educación, la responsabilidad del viajero y la participación activa de la comunidad. Casualmente, el mismo crecimiento turístico también puede crear oportunidades significativas para la apreciación y conservación de la biodiversidad y la naturaleza de regiones enteras y para el beneficio de las comunidades que en ellas habitan.

De acuerdo con el artículo de Luis Poveda, "Reseñas de Estudios", el término Ecoturismo adquirió popularidad, mayormente, después de reuniones y cumbres internacionales como la Cumbre de la Tierra de 1992, en Río de Janeiro y la Cumbre de New Paltz, Nueva York en noviembre de 2000, en donde destacaron, entre otros temas, el de la pobreza y la degradación ambiental especialmente en los círculos conservacionistas, en los discursos políticos y en las agendas gubernamentales de los representantes de los países que allí se reunieron (Poveda, 3).

Aunque al pasar de los años, el término Ecoturismo se ve manipulado para ajustarse a las agendas de políticos e inversionistas, la definición mayormente aceptada es aquella propuesta en 1991 por La Sociedad de Turismo Internacional que lo describe como "Viajes responsables a áreas naturales que conservan el ambiente y mejoran el bienestar de las comunidades locales." La idea es que si hay un balance entre los visitantes y la naturaleza, el impacto podría ser positivo y de esta manera las dos partes ganan, los viajeros, los habitantes de la zona y el ambiente. Dentro del artículo de Poveda anteriormente mencionado se citan las teorías de Sven Wunder, diciendo "que en muchos países

tropicales cuando sube el ingreso per cápita también aumenta la deforestación. Lo que es bueno para los pobres no es necesariamente bueno para los bosques.” (Poveda, 3) Por ejemplo, si una familia obtiene más ingresos, los utiliza para ampliar sus cultivos. La creciente demanda de madera y alimentos por parte de complejos turísticos conducen a la sobre-explotación del bosque y/o a su tala, sea esto para el consumo de maderas o para la agricultura y la ganadería. De la misma manera, la demanda de la tierra por parte de inversionistas extranjeros, ha logrado desapropiar decenas de familias pobres, quienes a su vez, consideran la venta de sus terrenos como un buen negocio, sin reflexionar sobre el uso que se les dará a sus tierras. Estas interacciones y demandas complican la tarea de aislar las consecuencias que el ecoturismo tiene en el bosque.

En este caso, se propone la idea de incorporar planes educativos que integren de manera activa a los miembros de las comunidades y a sus familias, de transformar los trabajos y con él, el ingreso económico. Sin embargo, no sólo este enfoque toma tiempo, sino que también requiere del apoyo de las autoridades locales y de planeamiento constante.

De la misma manera, se hace evidente que el aumento del turismo en zonas naturales delicadas puede tornarse en una amenaza a la integridad de los ecosistemas y de las culturas locales si no se lleva a cabo conforme a una planificación y administración apropiada y responsable. Debido al creciente número de visitantes a estas áreas delicadas, desde el punto de vista ecológico y ambientalista, el medio ambiente está propenso a una evidente e irreversible degradación, ya que se hace necesaria la construcción de carreteras, de hoteles, de canchas de golf que por la extensión del área que ocupan es necesaria la tala de muchos árboles además de la alta cantidad de agua que se requiere para mantener verdes estas zonas, y de un gran número de infraestructuras que perturban la distribución de los bosques, las payas, las montañas, sus especies y sus hábitats. De la misma forma, la afluencia de visitantes y 'prosperidad económica' puede perjudicar a las culturas y comunidades de las zonas en cuestión al introducir agentes y costumbres ajenos a la región. Según Sharon Bohn en su artículo "Why tourism matters" publicado en el libro *Tourists and Tourism*, "Cuando los locales se transforman en un objeto para la mirada del



turista, y son mirados y fotografiados mientras que hacen las más mundanas cosas, sus vidas se alteran dramáticamente.” (Bohn, 16)

Además, las variaciones climáticas, las condiciones políticas y sociales, también pueden determinar que la dependencia excesiva que una nación pueda tener con el turismo se convierta en un negocio riesgoso, ya que el control de este mercado depende de estos factores, en su mayoría, ajenos al control de las poblaciones locales y sus autoridades.

## **Capítulo II**

### **Detrás del disfraz de los proyectos eco-turísticos**

En los últimos 10 años, Costa Rica consigue establecer una imagen de destino turístico y un posicionamiento en el mercado mundial. Logra ofrecer una oferta turística a partir de productos innovadores y, en general, el comienzo de un sector formal de servicios antes inexistente, con lo que continúa abriéndose puertas en el ámbito de la competencia turística internacional.

El Instituto Costarricense de Turismo (ICT), explica en su página de Internet ([www.visitcostarica.com](http://www.visitcostarica.com)), que es fundamental reconocer que la industria turística en Costa Rica es una sola y tiene un origen común. Es decir que todo el conjunto de empresas hoteleras, atractivos e infraestructura turística se agrupan bajo la imagen de un destino natural, en el cual es posible realizar un sinnúmero de actividades que comprenden las playas, las montañas, las actividades deportivas y acuáticas y muchos otros aspectos más.

El ICT es una institución pública que trabaja en conjunto con el estado desde el año 1955. Su declaración de principios promete

crear programas que “Promueven el desarrollo turístico integral con el fin de mejorar el nivel de vida de los costarricenses, manteniendo el equilibrio entre lo económico, lo social, la protección del medio ambiente, la cultura y la infraestructura.” (ICT)

El Instituto Costarricense de Turismo define la industria turística nacional como una actividad indivisible, es decir que ecoturismo y cualquier otro tipo de turismo son uno sólo, y en su totalidad pretende ser siempre responsable con el ambiente, la cultura y la sociedad, sin importar la actividad específica a la que se hace referencia, sean estas actividades de montaña, marinas, de sol y playa, etc. El ICT explica que la ejecución de proyectos, la presentación y la manipulación de los destinos turísticos en el país no persiguen ajustarse a un modelo estándar turístico basado en la demanda sino en la oferta, ya que, de acuerdo con sus declaraciones, en Costa Rica no se diseñaron sitios turísticos, sino que se utilizan las atracciones naturales originalmente existentes con la menor modificación posible, esto con el fin de crear un atractivo que se basa en las características orgánicas de los parajes que se ofrecen al visitante. Esencialmente, la meta de este modelo busca introducir al turista a algo (una experiencia, un paisaje, un

entorno ecológico) que es real. Intenta poner al viajero en contacto con el ambiente, con la sociedad, con la cultura del lugar, sin necesidad de crear un dispositivo artificial que se ajuste a las necesidades del consumidor. Es un modelo enfocado en la oferta (en presentarle al turista las atracciones que el país ya tiene) y no en la demanda (construir o modificar atractivos turísticos para complacer las expectativas de los visitantes). Según el ICT, este factor pone a Costa Rica en ventaja, ya que se opone a los modelos utilizados en países como España o Francia, o Sur América, en donde existen megaproyectos que le ofrecen al turista estadías y atractivos de 'sol y playa' basándose, claro está, en la demanda del producto. Sin embargo, esta sugerencia del ICT contrasta con la realidad, ya que en Costa Rica como en otros países, también se construyen hoteles e instalaciones para asimilar la demanda del producto y la oferta sufre las consecuencias de las olas de visitantes. Sin duda alguna, el perfil y las exigencias de los turistas cambiaron en los últimos 10 años, de aquellos que soportaban caminos difíciles, horas en transporte fatigoso, baños compartidos, camas poco cómodas, etc., demandan mejores condiciones y más actividades, transformando consecuentemente la oferta turística.

Según los representantes del ICT es necesario reconocer que, bajo circunstancias de oferta y no demanda, casi todo el terreno de Costa Rica se convierte en el destino turístico, logrando con este tipo de turismo el esparcimiento de la actividad turística casi de manera uniforme. Este fenómeno se traduce, según el ICT, en la fluidez del factor económico por diferentes partes del país, lo que produce un impacto positivo y homogéneo en el desarrollo de un gran número de poblaciones a lo largo del territorio. En la práctica, y en contraste con las afirmaciones del ICT, el desarrollo y la incidencia del turismo no son homogéneos. En Costa Rica no existe tal distribución del turismo. Por el contrario, el turismo o ecoturismo se centra mayormente en puntos específicos del país, concretamente en el Pacífico Norte, Central y Sur, así como el Valle Central, en donde hay más de 1550 hoteles que en conjunto cuentan con más de 30 mil habitaciones, representando este número más de la tercera parte de hoteles registrados en el país. (Cámara Nacional de Turismo)

Así mismo, recalcan los oficiales del ICT, este modelo no es estático, por lo que se encuentra en constante cambio, en donde los inversionistas ofrecen productos turísticos cada vez más complejos

y elaborados, teniendo siempre presente la responsabilidad ambiental de preservacionismo bajo la que estos proyectos ecoturísticos se ejecutan. Otro aspecto controversial del plan de desarrollo turístico del ICT, ya que estos productos 'complejos y elaborados' implican una casi inexistente responsabilidad ambiental.

Los miembros del ICT indican, en su página de Internet, que intentar debatir o explicar la diferencia entre ecoturismo versus turismo de sol y playa, o intentar separar y certificar el ecoturismo como si se tratara de una simple actividad turística lleva a una contradicción ya que, según ellos y la historia del comienzo del ecoturismo, la línea imaginaria con la que se quiere separar el ecoturismo de cualquier otro tipo de turismo (ya sea este de sol y playa, de aventura, cultural, etc.), con la intención de separar un turismo responsable de otro más bien depredador y destructor, resulta desde todo punto de vista inadecuada para la realidad de un país como Costa Rica, ya que, particularmente en esta nación, siempre existió uno con el otro y no uno independientemente del otro. Bajo esta condición, es pertinente, entonces, estudiarlos a ambos con la misma lupa. Los esfuerzos del ICT por promocionar a Costa Rica como un destino ambientalmente responsable se podrían

cuestionar, ya que unas de las razones del cambio climático y el calentamiento global se deben a las emisiones de dióxido de carbono debido al consumo energético de combustibles fósiles es decir turistas viajando alrededor del mundo requieren de un gran consumo de combustibles fósiles.

Entonces, ¿cómo lograr un desarrollo sustentable y sostenible si al recibir millones de turistas al año se contribuye paralelamente al calentamiento global?

Las intenciones y reflexiones de instituciones nacionales y gubernamentales, como el ICT o La Cámara Nacional de Comercio, pretenden, en la mayoría de los casos, presentar al público información cuyo contenido complace al lector, un lector que no cuestiona, que no averigua más a fondo sobre los informes y declaraciones expuestas por estos grupos. De acuerdo con estos representantes, el ecoturismo puede generar ingresos sumamente necesarios para la protección de los parques nacionales, la creación de programas de educación ambiental, programas de investigación científica con el fin de promover avances médicos en la industria de la medicina, puede también modificar y generar trabajos en las localidades, en general, producir recursos económicos y sociales

que no podrían obtenerse de otra manera. Además de ofrecer una alternativa viable para desarrollo económico en las comunidades locales que cuentan con escasas opciones o acceso de ingresos, el ecoturismo, igualmente, puede promover una mayor profusión de educación y dinamismo entre los visitantes y habitantes de la zona, transformándolos en agentes de conservación de la naturaleza de forma más eficaz y devota.

Sin embargo, se sabe, por los índices de desempleo, de enfermedades, de analfabetismo, por la falta de caminos y de agua potable en muchos lugares, por la negligencia a la que localidades enteras son expuestas, el número inquietante de construcciones hoteleras etc., que la realidad que aqueja al país es otra, y que aunque los beneficios provenientes del desarrollo ecoturístico existen, también, sin duda, hay perjuicios y privaciones que no se reflejan en los brochures propagandísticos, sino que se esconden, y que afectan directa e indirectamente muchísimas vidas que hay detrás de la rueda que moviliza al país.

Por ejemplo, entre los años 2007 y 2008 los permisos para la edificación y la construcción hotelera crecieron de manera impresionante. Según un artículo publicado en la prensa nacional,



La Nación, a finales de 2008, las construcciones para el alojamiento turístico aumentaron un 202 por ciento, pasando de 100 por año a más de 735 entre enero de 2007 y septiembre de 2008 (Estado de la Nación 2008).

Igualmente, el turismo en Costa Rica no está distribuido de manera uniforme, según lo indica el ICT, sino que se centra en puntos clave en sectores como el Pacífico Central y Norte del país, mayormente. Estas dos regiones reciben gran atención por parte del gobierno para mejorar sus infraestructuras y servicios con el fin de facilitar y mejorar la estadía de los visitantes. Recientemente, el Banco internacional de Desarrollo (BID) aprobó un préstamo por \$850 millones para Costa Rica, para invertir en la construcción y el mejoramiento de carreteras, puentes, ferrovías, ciclo vías y aceras del país. Según Francisco Molina, diputado del Partido Acción Ciudadana (PAC), "El Gobierno no ha priorizado un plan nacional de inversiones para definir cuales son las más urgentes" (La Nación). Molina insiste en que el presidente de la República, continúa favoreciendo las zonas de mayor auge turístico y que no se estudia el proyecto de manera nacional sino por partes.

Lamentablemente, los cambios que surgen de las decisiones que unos cuantos representantes de juntas legislativas y del gobierno que tienen como mandato considerar las prioridades más 'justas' para el bienestar de un país entero, incluyendo su biodiversidad natural, en la práctica sólo tienen en cuenta las prioridades (y necesidades) de las zonas que reciben mayor flujo de turistas, y estas no coinciden precisamente, con las mismas necesidades de toda la nación en su conjunto, de sus habitantes, de sus espacios naturales, su flora y su fauna. El 14 de mayo del 2004, los directivos del Ministerio de Ambiente y Energía (Minae-tur) publicaron un Decreto Ejecutivo en donde "modificaron" la definición de ecoturismo que, desde 1997, regía o por lo menos ayudaba a señalar los parámetros para la conservación y utilización de bosques a nivel nacional. De acuerdo con el artículo Turismo insostenible en Costa Rica por Juan Figuerola, el nuevo Decreto Ejecutivo "Le abre las puertas a la tala de bosques en la zona marítimo-terrestre." Según este ingeniero forestal, el decreto permite cortar hasta un 25 por ciento de los bosques ubicados en zonas restringidas y levantar construcciones de hasta 4 niveles o 14 metros de altura para proyectos ecoturísticos. En 2004, al

establecerse el Decreto Ejecutivo conteniendo nuevas pautas para la conservación de terreno, los inversionistas de Dulce Vida, empresa estadounidense, obtuvieron el permiso de talar en una zona previamente destinada a la conservación. Este es sólo uno de muchos ejemplos de corrupción política, de sus cuestionables decisiones. Decisiones marcadas por un turismo depredador que pone en riesgo las comunidades y, sin duda, el ambiente.

(Figuerola, 9)

¿Cómo explicar, entonces, las prioridades 'reales' de los gobernantes públicos? ¿Cómo se justifica que una nación que se dice ejemplo del desarrollo sostenible este utilizando el ecoturismo como una cobertura para obtener acceso incontrolado a la riqueza natural de un país?

Los elementos externos e internos anteriormente mencionados hacen casi imposible separar las ramificaciones negativas del ecoturismo de las decisiones del gobierno e instituciones gubernamentales. Es difícil tratar de entender las promesas de los políticos y los proyectos del ICT, por ejemplo, especialmente porque sus acciones indican lo contrario, igual de complicado es vincular el ecoturismo con definiciones como

sustentabilidad y sostenibilidad ambiental cuando éste arrastra tantas consecuencias negativas para una nación.

### **Capítulo III**

#### **Costa Rica, una imagen distorsionada**

Cuando se habla de ecoturismo internacionalmente, Costa Rica ocupa uno de los lugares más privilegiados de destinos naturales, no sólo en Centroamérica, haciendo al país un líder local, sino también en Latinoamérica, encontrándose entre los primeros lugares más cotizados y visitados por su exótica y gran belleza natural. Para poder entender la mercancía que se vende al turista extranjero, y la imagen paradisíaca que forma parte del paquete vacacional, es necesario reconstruir la fotografía que se pinta de Costa Rica y la manera en que se construye este retrato maravilloso que lleva a tantos viajantes a fantasear sobre esta 'tierra inigualable', y a querer ser parte de tal experiencia. Consideremos los siguientes fragmentos, presentes en múltiples materiales promocionales tanto del gobierno como de los tour-operadores internacionales, si se habla de biodiversidad, uno de los hechos más sobresalientes y llamativos de Costa Rica es que a pesar de su pequeño territorio nacional, solamente 51.100 Km.<sup>2</sup>, contiene una mayor variedad de plantas y animales que Estados Unidos y Canadá

juntos. También se reconoce que Costa Rica es la morada de más del 5% de animales y especies a nivel mundial. Así mismo, se dice que muchas de sus especies son únicas en el planeta y que, por si fuera poco, sólo una pequeña parte de su flora y fauna se conocen y estudian en la actualidad. Cuando se hace mención a su privilegiada ubicación geográfica, se consideran aspectos tan sobresalientes como su cordillera volcánica, la cual contiene volcanes activos e inactivos, sus exuberantes playas, bañadas dichosamente por los dos océanos, Pacífico y Atlántico, sus diversos bosques: lluviosos, nublados, secos, lunares, y por su puesto, el hecho de que en sólo cuestión de horas, viajando en automóvil, cualquier persona podría ver el amanecer en el Atlántico y, el mismo día, ver el atardecer en el Pacífico.

Costa Rica también disfruta de una reputación de nación pacifista y verde, es decir conscientemente responsable por el ambiente y sin ejército militar, con un presidente ganador del Premio Nóbel de la Paz en la década de los 80, y reelecto en las penúltimas elecciones, con sus habitantes serviciales y sumisos, ya que cuentan con una gran habilidad para complacer al visitante independientemente de su proceder o actitud. En general, tanto los

ticos, especialmente aquellos que viven dentro del territorio nacional, como los extranjeros que visitan y/o residen en el país, comparten este aire de orgullo de ser parte de tan pintorescas creaciones.

Ciertamente, Costa Rica cuenta con muchas ventajas que la hacen única, no sólo como destino turístico, sino también como nación. Ecológicamente hablando, se intenta conservar el legado nacional, las costumbres, y sobre todo la rica biodiversidad del país.

Sin embargo, los presidentes de la nación, casi continuamente ponen de lado sus agendas socio-ambientales y se enfocan en 'problemas más urgentes', dejando los compromisos de tipo meramente socio-ecológicos o ambientales, para que los resuelva el siguiente mandatario. Por ejemplo, desde una crisis financiera que sufrió el país a mediados de 1990, la economía nacional muestra un fuerte crecimiento, especialmente con el impulso del ecoturismo, que en los últimos nueve años, según las estadísticas del Banco Central de Costa Rica (BCCR), generó un total de \$12, 161 millones (página de Internet, [www.bccr.fi.cr](http://www.bccr.fi.cr)). A pesar de este aumento constante y creciente dentro de la finanza nacional, la tasa de desempleo no se reduce a menos del 4.8%, los

trabajos que genera el ecoturismo son, en su mayoría, trabajos que no le ofrecen al empleado ningún tipo de ascenso, son trabajos arduos y poco remunerados, por ejemplo jardinería, limpieza y transporte. Muchos de estos empleos también son temporales, es decir requieren de muchos trabajadores solamente durante unos meses al año, dejando a familias enteras desempleadas durante la temporada baja.

El ICT reitera en su página de Internet constantemente la creación de empleos debido al ecoturismo. Según sus estimaciones la industria turística genera alrededor de 300 mil empleos, pero las autoridades del instituto no dan a conocer que muchos de estos trabajos reciben salarios mínimos, no cuentan con garantías sociales, y no son trabajos estables, además de que muchos de estos trabajos son creados debido a la necesidad del trabajador auto-empleándose en labores informales y riesgosas, como ventas callejeras, transporte privado, estaciones de ventas de manualidades, construcción, etc. Según el reporte anual del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en 2008 más del 18 por ciento de la fuerza laboral del país trabajaba por cuenta propia en trabajos casuales o informales. (INEC, [www.inec.go.cr](http://www.inec.go.cr))



Es difícil determinar con exactitud la cantidad de empleos generados por el turismo ya que la mayoría de trabajos son productos indirectos de la industria. Muchos de estos empleados no están registrados dentro de las cotizaciones del seguro social, y pertenecen a un rubro de labores independientes.

De ningún modo se menciona que los índices de pobreza en el país aumentan cada año, sobrepasando el 20 por ciento, (sólo se vio una pequeña reducción en el año 2007, rebotando nuevamente al 20 por ciento). (CIA World Factbook, [www.cia.gov](http://www.cia.gov))

Tampoco menciona el ICT que los que reciben los beneficios de esas centenas de millones de dólares generados por el ecoturismo, en un alto porcentaje, son las cadenas de hoteles multinacionales. De acuerdo con el artículo Giving a grade to Costa Rica's green tourism, "A inicios del año 2000, muchas cadenas de hoteles internacionales, entre ellas, Sheraton, Holiday Inn, Hampton (EE.UU.), Meliá y Barceló (España), habían construido o eran dueñas de hoteles en Costa Rica" adueñándose de más del 80 por ciento de las propiedades con vista a, o que dan directamente al mar o a lo largo de la línea costera. (Honey, 413)

Los informes oficiales como los citados arriba no dan a conocer que de cada diez empresas turísticas, nueve pertenecen al sector privado, a inversionistas extranjeros y no a los costarricenses. Las empresas transnacionales tienen la ventajosa oportunidad de ofrecer sus servicios en cualquier ubicación del país, irrespetando muchas veces áreas protegidas, ya que cuentan con la capacidad económica que les permite invertir en donde mejor les convenga.

Durante años, este pequeño país ha gozado de los beneficios de la ilusión de que es una especie de paraíso ecológico. Sin embargo, la verdad es que en Costa Rica las leyes las distorsionan aquellos cuya obligación es proteger política y legalmente al país. El control de los delitos sociales y ambientales se desvanece ante una buena agencia de relaciones públicas y una firme corriente de aparentar el cumplimiento de las normas protectoras, lo que hace que el país se vea verde como una esmeralda desde afuera mientras que la realidad, como se explicó anteriormente, es otra muy diferente.

## **Capítulo IV**

### **Costa Rica: Con muchos ingredientes (artificiales)**

Dentro de la propaganda nacional e internacional para promover el ecoturismo, Costa Rica representa un destino “cien por ciento natural”, según el slogan “Sin Ingredientes Artificiales” se trata de recrear para los futuros visitantes una imagen paradisíaca, se pinta un paisaje tentativo para aquellos que buscan experimentar y conocer la naturaleza de manera más profunda. Según un estudio hecho por Gustavo Segura, investigador en el Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible (CLACDES), durante 1996 y 1997 el departamento de planificación del ICT diseñó un plan competitivo con la intención de promocionar Costa Rica como destino turístico para los extranjeros. Antes de esta campaña, en donde se invirtieron más de 3 millones de dólares había habido muy poca o ninguna publicidad masiva en los mercados ‘meta’, es decir en grupos de clientes o consumidores potenciales, a quienes van dirigidas las campañas. De acuerdo con Segura, actualmente el mercado y promoción de Costa Rica es uno de los trabajos más amplios del ICT.

La agencia publicitaria McCann-Erickson de Estados Unidos fue la encargada de diseñar los proyectos de mercadeo. La compañía creó 14 campañas de las cuales 4 fueron aprobadas por los directores del ICT. Las ciudades de Nueva York y Los Ángeles se escogieron para hacer grupos de enfoque, "en donde turistas potenciales fueran quienes decidieran cuál de las cuatro campañas les invitaban con una mayor fuerza a viajar a Costa Rica". La campaña preferida por los posibles clientes fue: "Costa Rica, No Artificial Ingredients". (Segura, 8)

La campaña "Costa Rica, No Artificial Ingredients" se relaciona, indiscutiblemente, con un producto de naturaleza. Por definición, si algo no tiene ingredientes artificiales es porque es natural. Desde que la campaña se promocionó a finales de 1990, su éxito continúa reflejándose en los altos números de turistas que visitan el país y que gustan de diversos productos turísticos relacionados con la naturaleza.

Los esfuerzos por promover esta imagen se ven mayormente dirigidos a un turismo extranjero con un alto poder adquisitivo, excluyendo casi completamente al turismo nacional, cuyo ingreso económico no les permite ser parte de esta experiencia ecológica:

“sin ingredientes artificiales”, altamente costosos y fuera de su alcance, debido a precios exagerados y excesivos, sin contacto para la población local, sus necesidades y su cultura.

Y si bien es cierto que dicho slogan funciona muy bien para los extranjeros, no es así para los locales, quienes además de estar fuera de la experiencia ecoturística, en muchos casos, se ven privados o en necesidad de competir por servicios tan básicos, como el agua potable, ya que estos se redireccionan a áreas o megaproyectos turísticos, dejando pueblos y localidades desabastecidos y sin atención.

El agua es un bien público, pero a pesar de esto, en años recientes las empresas turísticas se ha apoderado de este servicio esencial, según Osvaldo Duran, sociólogo y presidente de la Asociación Proyectos Alternativos para el Desarrollo Social,

En Costa Rica las concesiones a privados se dan con privilegios tarifarios que degeneran en subsidios de la gente más pobre para los más ricos. Esto es una forma de privatización-explotación del agua a favor de empresas locales y foráneas. Los enclaves hoteleros de Costa Rica, por ejemplo en Guanacaste, son un claro ejemplo de competencia desigual

entre éstos y las comunidades empobrecidas y con cada vez más problemas para defender y asegurar su agua (Duran, 12)

Así mismo, se refleja una gran contradicción cuando los personajes encargados de velar por el desarrollo sostenible de estos proyectos en zonas delicadas son constantemente manipulados y/o presionados por inversionistas. En muchos lugares en la zona costera (Pacífico Central y Norte) y también en zonas de bosques, las construcciones que allí se levantan no cumplen con los estándares de sostenibilidad previamente fijados por las instituciones gubernamentales con el fin de garantizar un desarrollo sostenible, por el contrario son ignoradas. Según estos estándares, el programa persigue la responsabilidad ambiental por medio de patrones específicamente diseñados por representantes del gobierno, de acuerdo con las autoridades encargadas de velar porque se cumplan sus normas, este sistema es una excelente herramienta para el desarrollo sostenible en Costa Rica. Por ejemplo se asegura de velar por los bosques al no permitir construcciones en zonas protegidas, al no aprobar obras elevadas, es decir de más de 4 pisos, etc. (ICT, [www.visitcostarica.com](http://www.visitcostarica.com))

A pesar de tantas leyes y agencias encargadas por velar por el bienestar y la conservación ambiental, se otorgan permisos ilícitos casi a diario a empresas ambientalmente irresponsables. (Baltodano, Rojas, 11)

Construcciones en zonas restringidas son frecuentemente denunciadas por los mismos habitantes de la región, y para su mayor sorpresa ignoradas por las mismas autoridades. Decenas de hoteles pertenecientes a cadenas multinacionales, como Barceló, Meliá, Best Western, Four Seasons, para mencionar sólo unos cuantos, ocupan la mayor parte de la línea costera. Irónicamente, dentro de los brochures de propaganda se enfatiza con contundencia que se trata de una naturaleza diversificada. Es así como se desarrollaron afiches, brochures publicitarios y páginas de revista que muestran bosques y parques nacionales, océanos, volcanes, cultura y gente, e incluso el producto que con frecuencia, pero erróneamente, se relaciona menos con "la naturaleza". (Segura, 10)

De acuerdo con el reglamento oficial, las edificaciones no deberían de sobre pasar los 5 pisos de altura debido a las condiciones sísmicas, la perturbación del ambiente y el bloqueo del

paisaje escénico. Sin embargo, a lo largo de la zona costera muchos de los nuevos proyectos hoteleros hacen caso omiso superando los 15 pisos de elevación. Por ejemplo la Torre Bejuco en Guanacaste consiste de 30 pisos de altura, dicen su diseñador, Javier Salinas, que "Su diseño está hecho de tal manera que no se alterará la zona...los animales podrán llegar a beber agua". Otro ejemplo es el hotel perteneciente a la cadena internacional Wyndham, el cual cuenta con dos torres de 13 pisos de altura cada una, ubicado en el Pacífico Central. (Periódico La Nación)

De la misma manera, estos grandes complejos turísticos, contrario a las declaraciones de representantes del ICT, incumplen en su mayoría con los requerimientos higiénicos básicos de salubridad. Uno de los muchos casos a los que los costarricenses se ven expuestos cotidianamente es la contaminación de las aguas tanto potables como para el disfrute recreativo. En febrero de 2008 una serie de hoteles, principalmente en el Pacífico Norte y el Caribe, se cerraron por el incumplimiento del tratamiento de aguas fecales en sus instalaciones. Uno de estos casos es el Hotel Allegro Papagayo, perteneciente a la cadena hotelera española Occidental.



Según un artículo publicado en septiembre del mismo año en el periódico La Nación,

El cierre de este hotel fue el inicio de una serie de medidas tomadas por el Ministerio de Salud... contra aquellos establecimientos hoteleros que contaminaban playas, especialmente en la provincia de Guanacaste. Las acciones también se extendieron a hoteles y cabinas de Limón. Algunas de estas medidas están en curso. Entre todas, destacan las referentes a playa Tamarindo, en Guanacaste, en donde se giraron decenas de órdenes sanitarias a hoteles.

La contaminación del agua en áreas turísticas representa un problema creciente, especialmente en los últimos años. Muchos grupos ecologistas dudan de la capacidad que las autoridades como el Ministerio de Salud o el Ministerio de Ambiente tienen para controlar el crecimiento exagerado de la inversión hotelera en las costas de todo el país. De acuerdo con artículos publicados en el diario La Nación, en zonas públicas para bañistas y surfistas, se ubican múltiples salidas de excrementos provenientes de los hoteles vecinos, pocos metros más abajo hay otra, y más arriba hay otras,

“Tamarindo ejemplifica lo que el crecimiento desordenado de la industria turística está generando en muchas partes de la costa de la provincia de Guanacaste.” (Periódico La Nación)

Según las cifras del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (ICAyA) y del Ministerio de Salud, las denuncias respecto a la contaminación fecal en muchas de las playas de Costa Rica a lo largo de su zona costera se encuentran en aumento precisamente por el amenazante desarrollo turístico. En Dominical se reportan descargas fecales ilegales al mar por hoteles de la zona. En regiones como Jaco y Tamarindo, zonas de gran demanda turística, en donde la construcción de hoteles es impresionantemente elevada, se declararon muchos sectores de playa como no aptos para bañistas, precisamente por contaminación fecal. (Periódico La Nación)

A lo largo de la costa Pacífica, las playas nacionales se convierten en lugares de difícil acceso para los costarricenses ya que para llegar a ellas es necesario atravesar hoteles privados como Four Seasons, Meliá, Barceló, cadenas de hoteles privados que le niegan la entrada a particulares a menos que sean huéspedes de dichas instalaciones.

Debido a la construcción de tantos hoteles, el acceso de los costarricenses a las playas es muy restringido, los locales alegan, con mucha razón, su derecho al acceso y disfrute de las áreas recreativas. A pesar de sus denuncias, muchas veces son expulsados indebidamente de los mismos sitios si no son huéspedes de los hoteles enclavados en estas zonas o en áreas que por decreto son públicas, haciendo cada vez más difícil para el ciudadano costarricense disfrutar de los encantos naturales del país, por la contaminación no solo fecal sino también espacial, al llenarse el territorio público de hoteles que cierran el acceso a la población local a muchas de las atracciones de Costa Rica.

## **Capítulo V**

### **Tratados de libre comercio y su impacto en la deuda ecológica y social**

Si en Costa Rica se plantea con tanta más insistencia la necesidad de un desarrollo que satisfaga las necesidades básicas del pueblo, sin alterar la capacidad natural de los recursos y cuidando de no alterar los ecosistemas, si se han mejorado los niveles de exportación incrementando los ingresos del país, si es una nación capaz de producir bienes agrícolas para el consumo nacional, y además de esto, satisface sus necesidades, en la generalidad de los casos, de agua y electricidad sin recurrir a agentes externos, entonces, ¿Por qué los niveles de pobreza, de desempleo y de analfabetismo no decrecen paralelamente? Según el informe Estado de la Nación, que se publica cada año y que recopila la información y datos relevantes del progreso económico y social del país, los controles nacionales no crecen como crece la infraestructura, mientras que la educación pública secundaria y universitaria se ve amenazada por entidades privadas. El informe reconoce que a menos que el estado ejecute rigurosamente leyes

ambientales, el país quedará contaminado y sin mucho que ofrecer en pocos años. (Informe Estado de la Nación, 2008)

Tristemente, es necesario señalar que la separación socioeconómica entre ricos y pobres es cada vez más amplia. A pesar de que la economía y la riqueza del país hayan crecido significativamente, casi el 20% de la población nacional viven hoy bajo el umbral de pobreza (CIA World Factbook)

¿Por qué un país tan favorecido geográfica, biológica y ecológicamente, se ve lastrado por las deudas internas y externas?

Actualmente el país debe más de \$9.200 billones a acreedores externos, mientras que el Producto Interno Bruto es \$11.600 (CIA, World FactBook).

Según la opinión de economistas nacionales como Alexander López y Renzo Céspedes, el problema de la riqueza junto con las situaciones de pobreza, además del crecimiento de la escasez de recursos biológicos, están íntimamente ligados a la deuda externa y la obligación de continuar pagándola con intereses sumamente altos, no sólo monetariamente, sino que comprometen la calidad e integridad de vida humana, así como a la flora y a la fauna de las regiones en vías de desarrollo. (Céspedes, López, 4)

Dice Marino Marozzi, un investigador, profesor y economista costarricense, que para hacerle frente a la deuda externa se debe generar una ganancia de modo que la producción sea mayor que el consumo, lo que se puede lograr por dos vías: aumentando la productividad por mejora de la tecnología y otros factores, o por contracción de salarios y depredación de la naturaleza. Según Marozzi, la última alternativa es la más frecuente.

De nuevo Costa Rica cae en la trampa del 'desarrollo económico' al estilo neoliberal, al abrirle las puertas de la inversión a entidades internacionales privadas que prometen generar empleos al instalarse en el territorio nacional, pero que no son necesariamente obligadas por el sistema gubernamental a pagar salarios más dignos para los trabajadores costarricenses, con más garantías y con acceso a capacitación que ofrezca crecimiento profesional. Muchas de estas empresas explotan el lugar y los trabajadores y cuando encuentran mano de obra más barata o deciden reubicarse, cierran sus puertas, despiden a sus empleados y no se responsabilizan por las consecuencias negativas que sus actos puedan acarrear, y asombrosamente, el gobierno tampoco busca exigirles o hacerlos culpables de ninguna acción. Para

mencionar uno de muchos casos, en recientes meses, los vecinos de La Cruz de Guanacaste junto con grupos ambientalistas y ecologistas, manifestaron su desacuerdo y oposición al proyecto impulsado por el ex presidente de Costa Rica Oscar Arias (2006-2010), Las Crucitas, es un proyecto que pretende buscar oro en minas al aire libre, además de talar hectáreas de bosque virgen de la zona. Según lo indican los medios de comunicación y de prensa nacionales, el ex presidente asegura que el plan es "de interés público" ya que crearía muchos trabajos para los locales. El apoyo insistente de Oscar Arias por aprobar la mina y destruir selva virgen, contradice en absoluto las ideas de bienestar y respeto ambiental que él mismo se empeña en establecer. (Periódico La Nación)

A esto se suma la práctica neoliberalista, de los gobernantes nacionales, según la cual el mercado va a solucionar eventualmente los 'pequeños' gastos o costos que él mismo genera. Por ejemplo, Oscar Arias, en repetidas ocasiones, dentro de sus propuestas ambientales parece que lo que más le preocupa del país es que sea promocionado internacionalmente, "crear marca Costa Rica" mencionándolo una y otra vez en discursos y cadenas de prensa.

Arias también menciona el valor fundamental de dedicar los suficientes recursos a la investigación y a la innovación publicitaria e inversionista. El presidente aprovechó cualquier oportunidad para atraer a inversionistas extranjeros, como en el mencionado caso de Las Crucitas, sin medir las consecuencias que estos desarrollos ocasionarían.

En años recientes este esfuerzo por parte del gobierno por comercializar Costa Rica a costa de su biodiversidad, ha logrado atraer no sólo turistas sino también inversionistas de todas partes, "Pues hay diversos factores de la economía internacional que hacen más atractivo a un país que a otro en la puja por atraer turismo, promover exportaciones, atraer inversiones, en fin, distinguirse" dijo don Oscar Arias. Asimismo, también dijo el presidente, en una entrevista publicada en la prensa nacional en 2009 que "la globalización demanda una imagen-país que trascienda unos cuantos sectores productivos y se enfoque en elaborar una marca que distinga lo hecho en Costa Rica como un reflejo de lo que crece y vive en el país" (Periódico La Nación)

Asombrosamente muchas de sus afirmaciones ignoran que el crecimiento económico no es sostenible sin progreso social y



protección ambiental. Con este discurso y comportamiento se impulsa con más fuerza el deterioro social, el aparentemente, inquebrantable aumento de la deuda externa y la constante destrucción de los recursos naturales.

La teoría y el enfoque del ex mandatario costarricense se pone en tela de juicio ya que parece ser ambiguo en su naturaleza, ¿por qué persigue con tanta insistencia este método? ¿Es acaso que tiene una agenda doble? Mientras dice velar por los intereses del país y de su pueblo, no puede dejar de lado los asuntos personales. ¿Acaso su persistente discurso por la paz de la región y del mundo no le permite ver que los más pobres y necesitados de su país terminan sumidos en la pobreza y la marginación? Esto incluye bosques y animales cada vez más expuestos a la extinción por los muchos desarrollos y campañas ecoturísticas, siempre con la meta de generar más ingresos económicos. Es, sencillamente, imposible conocer las verdaderas intenciones de los políticos en cuanto a la toma de decisiones, lo que si se hace claramente visible son los resultados de estas disposiciones, sean estos positivos o negativos. Por ejemplo, con el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Costa Rica y los Estados Unidos, puesto en vigencia a partir de enero de

2009, ofreció, casi de forma deliberada, abrir las puertas a cuantiosas inversiones extranjeras, confirmando con esto los miedos de grupos sociales, ambientalistas y académicos, dedicados a la conservación y bienestar de comunidades explotadas y la búsqueda de alternativas económicas de desarrollo ambientalmente sostenible, grupos tales como Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), Amigos de la tierra, APreFloFas, entre otros. Miedo ya que las negociaciones del TLC se manifestaron, como lo llamó el entonces presidente nacional un "buen negocio", poniendo en riesgo los intereses del pueblo, los recursos marítimos, hídricos y ambientales dentro de las cláusulas que rigen el convenio.

De acuerdo con el economista, Freddy Pacheco, biólogo y profesor en la Universidad Nacional (UNA), contrario a la información que se le presenta a la mayoría de habitantes, el tratado no se dirige a la protección de la naturaleza o al aumento de trabajos o a las conservaciones de bienes patrimoniales, sino a la promoción del crecimiento económico. La apertura comercial y financiera indiscriminada y la eliminación de las fronteras nacionales con la globalización. Costa Rica, y países en vías de desarrollo, poco a poco han cedido terreno y perdido de esta

manera su capacidad de proteger y de sustentar a los más vulnerables, inclusive sus necesidades más básicas (Pacheco, 6).

Las agendas de este tratado de libre comercio internacional (CAFTA, por sus siglas en inglés) no miden o toman en cuenta el impacto que muchas de las decisiones ecológico-ambientales puedan tener en comunidades rurales y en las familias que las componen, ignorando las diferentes alternativas de desarrollo y supervivencia económica de estos grupos sociales.

Dentro de esta 'marcha' económica sin pausa, se ponen en evidencia los cambios ambientales negativos intensificándose cada vez más, en donde se ve una reducción del terreno ocupado por ambientes naturales, el deterioro de estas áreas, la fragmentación de grandes zonas silvestres, en donde las áreas hoteleras, agrícolas y ganaderas multinacionales ocupan la mayor superficie. (Varela, 16)

Otra observación relevante sobre los tratados de libre comercio entre entidades o países desarrollados y aquellos en desarrollo, pero con algún elemento de interés económico que atrae a inversionistas extranjeros, lo hace el sociólogo Dehesa, en su libro, *¿Qué sabemos sobre globalización?* Dice este sociólogo que

mientras la conservación de las riquezas y los ingresos y ganancias económicas se van concentrando progresivamente en grupos más pequeños, pero cada vez más poderosos, los seres humanos del Tercer Mundo van perdiendo sus 'facultades' humanas para pasar a ser consumidores y/o fuerza laboral. Estos estratos elitistas, potencias mundiales o transnacionales poderosas, no sólo van destruyendo a las poblaciones menos afortunadas, sino que también esta acumulación de riquezas se efectúa a través de la explotación incondicional de los recursos naturales, la mayor parte de ellos encontrándose ubicados en territorios tercermundistas (Dehesa, 130).

El argumento de Dehesa intenta llegar a la raíz de la ambigua pregunta sobre el ecoturismo, ¿Es sostenible? ¿Respeto a la naturaleza y su biodiversidad y a las comunidades locales mientras que les provee con trabajos y oportunidades antes inexistentes o es una creación hecha por los gobiernos y entidades privadas en función de los beneficios económicos que este les genera? La respuesta a esta pregunta no es tan simple, ya que dentro de la dinámica del ecoturismo hay un gran número de elementos activos que trabajan en conjunto. Es innegable que esta industria genera

trabajos, tanto directos como indirectos, es también evidente que la economía de Costa Rica se beneficia grandemente del factor turismo, es necesario recordar que si no existe la demanda del producto que se ofrece, tampoco habría trabajos o ganancias económicas.

También tenemos que estos destinos, como ya lo menciona Dehesa, se crean con el fin de llegar hasta los más poderosos, aquellos viajeros que tienen los medios económicos para trasladarse a cualquier parte del mundo y complacer sus caprichos. Viajan a Costa Rica, no porque esta nación tiene una gran biodiversidad que ofrecer, sino porque pueden hacerlo, así como podrían viajar a el Amazonas o a Taiwán. Lamentablemente, el precio que se paga por mantenerse en el mercado turístico y ofrecerle al turista una serie de experiencias y facilidades que hagan más placentera su estadía, tiene impactos irreversibles, como se muestra dentro de este documento.

Las tierras que en su mayoría pertenecían a costarricenses, empezaron a pasar a manos extranjeras, principalmente a empresas de bienes raíces y a inversionistas cuyo objetivo primordial es la construcción de hoteles y/o proyectos

habitacionales (para turismo residencial), sustituyendo en muchos casos el bosque por el cemento y construyendo caminos que fragmentan las áreas de bosques, creando islas que al mismo tiempo ponen en riesgo muchas especies de flora y fauna, como el mono tití, el mono congo, la nutria, el jaguar, el manatí, el cariblanco, el águila solitaria, el águila crestada, el águila arpía, la lapa verde, la lapa roja, el cocodrilo, la tortuga lagarto, el pez Gaspar, entre otras muchas especies de animales y árboles que a su vez son hábitat de otras especies de insectos y plantas.

(Redondo 2007)

Además de los problemas directamente asociados con el cambio de uso de la tierra y el quebrantamiento de bosques creando islas rodeadas por lugares de bajo uso productivo, otras consecuencias negativas del desarrollo turístico son las insuficiencias en el suministro de agua para consumo humano y la contaminación y escasez del agua en zonas vecinas.

Por ejemplo, de acuerdo con Jorge Lobo, investigador en la Universidad de Costa Rica, uno de los mayores problemas ambientales en el Pacífico Central y en el Pacífico Sur del país es la sedimentación proveniente del desarrollo turístico que está siendo

transportada a través de los ríos, sepultando los arrecifes de coral del Parque Nacional Marino Ballena, para mencionar uno. El desarrollo turístico ocasiona un gran conflicto entre pobladores locales y dueños/administradores de complejos turísticos por la disponibilidad y uso del recurso hídrico.

Según la Agenda ambiental del agua en Costa Rica, este país posee un gran caudal acuífero que le convierte en uno de los lugares más húmedos del mundo. Sin embargo, estos recursos se consideran vulnerables ya que son constantemente perforados drásticamente para responder a variados proyectos de desarrollo. En zonas de gran riqueza biológica, la llegada del desarrollo turístico ha hecho cambiar el panorama socioeconómico, impactando directamente los recursos naturales, "Éste es un fenómeno que se ha acentuado aun más en la última década en especial en áreas costeras que van del Pacífico Norte al Pacífico Sur". (Segura, 5)

Los problemas económicos no se limitan a los efectos sociales sino que, queda de más señalar, la mayor responsabilidad de los problemas ambientales en el globo terráqueo, son una consecuencia de las actividades de producción y comercio que se

dan en las naciones industriales. Estas subsecuentemente, son las responsables de los daños ambientales, debido a la cantidad tan elevada de recursos que sobre abusan, de la emisión de gases, de la lluvia ácida, del calentamiento global, de perturbación de las reservas marinas, entre otros muchos problemas. Estos y otros factores hacen, a estas potencias, y en especial a los Estados Unidos responsables de la Deuda Ecológica, en donde el ambiente, animales, plantas, selvas, acuíferos, sufren las consecuencias de la globalización, la cual se dice es mucho más relevante que la Deuda Económica.

El término de deuda ecológica fue acuñado a principios de 1990, en donde se intentaba señalar con más insistencia el impacto negativo y la destrucción ambiental que las empresas internacionales estaban causando en los países subdesarrollados del sur.

Esta deuda es una denuncia de ambientalistas, sociólogos, académicos, organizaciones sin fines lucrativos y el pueblo en general, quienes reclaman una justa y merecida responsabilidad por parte de las naciones industrializadas para con los países en vías de desarrollo.



Según Amigos de la Tierra Internacional, la Deuda Ecológica se refiere a la deuda acumulada por los países del Norte frente a los del Tercer Mundo, por el saqueo de sus recursos, por los daños ambientales no reparados y por la ocupación gratuita del espacio ambiental para depositar sus residuos y desechos. De acuerdo con la organización Amigos de la Tierra Internacional, la Deuda Ecológica del Norte hacia el Sur es mucho más grande que la Deuda Externa monetaria que los países del Sur tienen con el Norte.

Claramente, es muy difícil de cuantificar en términos financieros, pero según el economista Mario Marozzi, se podría estimar a partir de los siguientes elementos: los costos de reproducción o manejo sostenible de los recursos naturales exportables (por ejemplo la reposición de los nutrientes incorporados a las exportaciones agrarias), los costos actualizados de la no disponibilidad futura de los recursos no renovables destruidos (por ejemplo la biodiversidad disminuida), los costos de reparación, no pagados, de los daños locales producidos por las exportaciones (por ejemplo la infertilidad por uso de agroquímicos ocasionada a los trabajadores bananeros), la falta de pago de servicios ambientales brindados (costos de reparación de las

consecuencias de la importación de residuos tóxicos sólidos o líquidos), el importe correspondiente a los residuos gaseosos absorbidos hasta ahora depositados en la atmósfera, principalmente dióxido de carbono, entre otros factores. (Marozzi, 4).

Si a esta problemática se le adjuntan los cuestionamientos que surgen de la irresponsabilidad de las empresas e inversionistas de los países desarrollados, vemos que el problema de la contaminación y el mal uso de los recursos naturales se extienden aún más allá de los límites nacionales.

Actualmente, intentar saldar esta deuda con pagos monetarios es más una ilusión ya que la destrucción ambiental no puede solucionarse con un monto o un pago, por el contrario lo que naciones como Costa Rica tratan, o dicen, que intentan hacer en muchas zonas turísticas y de constante desarrollo es mantener una mirada atenta y educada en cuanto a la toma de decisiones que podría causar más daños irreversibles al ambiente y a su biodiversidad.

## **Capítulo VI**

### **Monteverde: Un modelo nacional**

Nuevamente, surge la pregunta que nos trae de regreso a la realidad, ¿Se pueden crear proyectos ecoturísticos orientados no sólo a la utilización de los recursos ambientales con fines económicos, sino también a la apreciación de forma conciente y responsable de estos bienes naturales?

A pesar de las condiciones adversas, es necesario mantener una actitud positiva y tratar de buscar otras alternativas que puedan integrarse dentro del desarrollo de una nación.

Con el fin de responder a esta pregunta, Daniel Lobo, profesor de la UNA sugiere que dentro del enfrentamiento de los efectos ambientales negativos de los proyectos turísticos, todos los sectores sociales tienen que participar, tanto en la toma de decisiones como en la supervisión y monitoreo de las acciones. El gobierno en general, menciona Lobo, necesita hacerse responsable de reforzar las leyes establecidas, así mismo debe mantener una posición firme en cuanto a las compañías inversionistas multinacionales que buscan manipular el sistema legal por medio de

pagos ilegales a autoridades para obtener permisos de esta manera. Lobo sugiere que se identifiquen todos los 'participantes' involucrados en el desarrollo turístico y económico del país y que se examinen las responsabilidades de cada uno de ellos. (Lobo, 17)

Un primer grupo de participantes está constituido por los organismos gubernamentales y de poder local. Estas instituciones son, fundamentalmente, las encargadas de regular y velar porque se le de seguimiento a las pautas y leyes ambientales, propuestas por el sistema legal del país, a todo lo relacionado con inversiones, desarrollo e implicaciones ambientales, como por ejemplo: el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), el Ministerio del Ambiente (MINAE), el Sistema Nacional de Áreas de Conservación, la Secretaría Técnica Nacional Ambiental, el Tribunal Ambiental, el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (ICAyA), el Ministerio de Salud, el Ministerio de Seguridad Pública, las municipalidades y otros más. Un segundo grupo de participantes, trabajando más bien a nivel local, está constituido por las cooperativas, los grupos de mujeres, las asociaciones de desarrollo, los grupos conservacionistas, las asociaciones de administración de acueductos rurales, los centros agrícolas divididos por cantones,

entre otras asociaciones. Estos grupos son, básicamente, los que se preocupan por el bienestar general de las comunidades y, especialmente, de sus miembros. A pesar de que su área de trabajo es relativamente pequeña, su liderazgo puede influir grandemente en la toma de decisiones. Junto a las agrupaciones locales, se encuentra el tercer grupo, las organizaciones no gubernamentales, quienes pueden contribuir al manejo de los recursos, local y nacionalmente. Muchas de estas organizaciones se dedican a la conservación de la naturaleza sin fines de lucro, y trabajan para impulsar el desarrollo local en armonía con el medio ambiente, entre ellas están: The Nature Conservancy, Conservación Internacional, World Wildlife Fund (WWF), Fundación Neotrópica, Centro Científico Tropical, Organización para Estudios Tropicales, Instituto Nacional de Biodiversidad (Inbio) y Centro de Derecho Ambiental y Recursos Naturales (Cedarena). Otro grupo importante es el representado por propietarios de la tierra, incluyendo las empresas de bienes raíces, inversionistas y desarrolladores, que son los que toman las decisiones sobre el uso final que se le va a dar a sus recursos. Este grupo se parte en dos subgrupos: el constituido por los propietarios, meramente, interesados en

desarrollar proyectos turísticos ecológicamente sostenibles y/o mantener las áreas selváticas para protección, y el subgrupo constituido por los propietarios que sólo se proponen la búsqueda del beneficio económico sin considerar las consecuencias negativas que sus decisiones puedan tener ambientalmente. Un último grupo de participantes es el constituido por los vecinos de las áreas turísticas que, sin duda alguna, se podrían beneficiar directa o indirectamente de la actividad ecoturística y por todos los turistas. (Lobo, 18-20)

Según este modelo de desarrollo económico dinámico, sustentable y sostenible para las personas y la ecología, es posible lograr la propuesta si las partes mencionadas anteriormente trabajan en conjunto, de la mano y responsablemente. Podríamos agregar también la necesidad que tiene el país en cuanto a definir o aprobar un marco legal bien constituido, en el cual se detalle, de forma muy específica y se defina también, no sólo el papel del estado, como ente regulador, sino también de las empresas y compañías inversionistas y sus limitaciones en cuanto a los desarrollos turísticos y el impacto de los mismos en la totalidad del ecosistema, y más importante aun, que defina y establezca de

forma clara y concisa el papel fiscalizador (por llamarlo de alguna forma) de las comunidades o grupos rurales organizados, para que velen de forma activa, genuina y transparente por el fiel cumplimiento de los requerimientos legales como eco-sostenibles, en todos y cada uno de los desarrollos aprobados por agentes externos a la comunidad.

El arquetipo que mejor representa en Costa Rica este patrón de planificación y ejecución sincronizada en cuanto al desarrollo sostenible lo representa la comunidad de Monteverde en Santa Elena, ubicada en la provincia de Puntarenas. En esta región se estableció una dinámica de desarrollo, participación e interacción entre diversos grupos de la comunidad, actuando de manera conjunta en el desarrollo del lugar, desde hace ya más de una década. Utilizando la misma propaganda de "Sin Ingredientes Artificiales", La Reserva de Monteverde logra vender su producto natural casi sin esfuerzo. Inteligentemente, sus campañas propagandistas muestran la naturaleza en su más puro y bello estado. Las fotografías escénicas del paisaje, los animales y la vegetación, le muestran al posible visitante un paraíso terrenal. Las cataratas, las montañas y los senderos son apenas pequeñas

muestras de la gran vivencia natural que los visitantes experimentan. También se le ofrece al visitante un encuentro con una selva virgen, protegida y preservada para los ecosistemas que viven allí y para el disfrute de las futuras generaciones. Se le recuerda al visitante, asimismo, de manera estratégica, que Monteverde es una zona que no ofrece hoteles cinco estrellas, ni carreteras pavimentadas, en donde se convive de forma pasiva con el bosque y por esto es única la visita.

Actualmente Monteverde y su reserva están entre los principales destinos ecoturísticos del mundo por la singularidad y la importante riqueza de su biodiversidad. Históricamente, en 1973, Monteverde se convirtió en la Reserva Bosque Nuboso de Monteverde, contando con un área de aproximadamente 3.000 hectáreas. Posteriormente, por medio de donaciones y transacciones mayormente de fondos internacionales, la Reserva fue adquiriendo más territorio y en la actualidad cuenta con un área que supera las 25.000 hectáreas (Acuña, Villalobos 7). Según una entrevista realizada en junio de 2006 por dos profesores de la Universidad Nacional de Costa Rica, Daniel Villalobos y Marvin Acuña, el trabajo en conjunto de empresarios, inversionistas,



cooperativas, instituciones locales y los residentes y oriundos de la zona en general, contribuyen en gran medida al progreso económico sostenible y sustentable de la región. La mayoría de los habitantes de Monteverde son locales, es decir oriundos de la zona. Sin embargo, con el desarrollo del ecoturismo, la población procedente de otras regiones del país ha incrementado el número de habitantes de la zona significativamente. Según la misma encuesta, se estima que el 95 por ciento de la fuerza laboral de Monteverde desempeña trabajos relacionados con actividades turísticas.

Monteverde, si se quiere, puede ser comparado con un mecanismo dinámico de actividades económicas relativamente vinculadas entre sí, en cuyo núcleo destacan los atractivos naturales de la región, su flora y fauna silvestres, su clima lluvioso y nublado, alrededor del cual se han generado los más variados negocios relacionados con el ecoturismo.

De acuerdo con Acuña y Villalobos, la filosofía de vida conservacionista, además de los valores y los principios éticos de los habitantes definen integralmente a la comunidad de Monteverde, mientras que le brindan un perfil socio-cultural que la

distingue de las demás comunidades rurales del país, constituyendo, además, un ingrediente fundamental que se conecta intensamente con los atractivos turísticos de la zona (Acuña, Villalobos, 7). Lo interesante es que los habitantes de Monteverde representan una mezcla de culturas y de familias nativas y extranjeras que se establecieron en la zona a principios de los años 70. Irónicamente, es en esta comunidad, es en donde se ven representados los valores y principios éticos, como los llama Acuña y Villalobos, muchos, importados del extranjero, ideales que en algún momento pertenecieran a familias y grupos con visones ecologistas que pusieron en práctica al reubicarse en la zona de Monteverde. Es necesario hacer notar aquí, y de una forma sobresaliente que estos logros y el desarrollo sostenible y sustentable en esta rica zona turística y de gran demanda, no es causa del azar o de un programa gubernamental, sino más bien de la actitud emprendedora y de las ganas y visión integral de muchas personas trabajando en conjunto.

Es en Monteverde, de una forma clara y palpable, donde se nota que cuando se quiere cuidar del ambiente mientras se generan ingresos económicos, se puede lograr.

Dentro de los grupos activos de Monteverde se encuentra La Asociación Conservacionista Monteverde, la cual está compuesta por más de 167 socios que forman la Asamblea Anual, una junta directiva de siete miembros y, para el seguimiento necesario de sus actividades, cuenta con la dirección ejecutiva y las subdirecciones de protección y manejo, investigación y tecnología aplicada, y ambiente y desarrollo humano. Además, también dirigen proyectos de investigación, educación, protección y restauración de hábitat con el objetivo de cumplir con su misión: "Conservar, preservar y rehabilitar ecosistemas tropicales y su biodiversidad".

De acuerdo con la entrevista de Acuña y Villalobos, la creciente preocupación de un grupo de residentes en torno a la venta de fincas adyacentes a la Reserva del Bosque Nuboso de Monteverde, y el temor de que ésta se convirtiera en una isla para las especies de la zona, se creó y realizó un proyecto que consintió en obtener fondos para la compra de las fincas en cuestión. Los esfuerzos locales no sólo inspiraron a finqueros, biólogos, naturalistas, sino también a organizaciones internacionales dando como resultado la ejecución de una exitosa campaña de compra de tierras que involucró a niños de 44 países. Y como se había anticipado,

recaudaron más de \$2 millones. Decidió, por supuesto, la comunidad de Monteverde llamar a estas tierras con el nombre de Bosque Eterno de los Niños.

Con esta cantidad de dinero, se hizo realidad la compra de las tierras contiguas. Los primeros países en participar en el proyecto fueron Suecia, Alemania, Japón, Inglaterra y, por su puesto, Estados Unidos. Esa Reserva, cuya administración asegura no tener mucho interés en el turismo, recibe cerca de 20 turistas por día. Tristemente, el proyecto original, según sus empleados, ya no genera recursos, y hace poco tiempo, la administración tuvo que reducir su personal ya que los recursos económicos y donaciones que recibe son insuficientes, lo cual, asegura la Asociación, ha generado muchos estragos para proteger totalmente las especies del bosque, ya que no hay suficiente personal, como guardas, vigilantes y policías forestales impidiendo que se filtren los cazadores y mineros ilegalmente (Asociación Bosque Eterno de los Niños).

El estado nacional necesita involucrarse más activa y comprometidamente para asegurar la ejecución exitosa de estos proyectos. Su falta de compromiso para con estas comunidades que

necesitan el apoyo continuo para poder mantener los parques y bosques fuera del alcance de predadores, es evidente. Si en vez de robar o cazar ilegalmente, a estas personas se les educa e integra en la comunidad, si se les enseña que el valor que un animal o un árbol vivo tiene, excede cuantiosamente el valor que ellos puedan obtener en el mercado negro, y si se les ofrece un trabajo de guarda bosques con un salario digno, tal vez el problema se reduciría en gran escala.

Actualmente, según las estadísticas del ICT, la Reserva de Monteverde atrae a más de 50.000 turistas extranjeros al año. En temporada alta los visitantes permanecen en la zona de 6 a 7 noches en promedio, mientras que en temporada baja, se quedan aproximadamente de 3 a 5 noches. (Página de Internet, ICT)

Estratégica, y por qué no ecológicamente, las carreteras de acceso a Monteverde se encuentran sin asfaltar, sin alumbrado eléctrico y sin señalización, esto con dos propósitos, por un lado, hacer del viaje una realidad más auténtica y con menos perturbación ambiental, y por otra parte, de hacer el viaje más largo en la reserva. También, con la finalidad de mantener el medio

en un estado natural más 'puro', evitando daños deliberados a la flora y la fauna.

Así mismo, los nuevos atractivos turísticos naturales de la zona, no sólo representan un complemento dinámico, sino que también amplían el número de actividades ecoturísticas, entre los que destacan la Finca de Mariposas, el Serpentario, la Finca Ecológica y el Jardín de Orquídeas de Monteverde, el Canopy Tour, el Valle Escondido, el Sky Trek, el Sky Walk y Aventuras Aéreas. Las primeras empresas mencionadas se ubican en una hacienda privada, en donde hay especies de fauna y flora propias de Monteverde. Las otras atracciones le permiten al turista apreciar la naturaleza desde cierta altura y disfrutar de una experiencia de aventura. Aventuras Aéreas y Valle Escondido son empresas que brindan a los turistas un paseo sobre las copas de los árboles por "senderos aéreos" con el fin de apreciar especies de aves como el quetzal. Asimismo, se brinda a los visitantes charlas sobre la riqueza natural y ambiental de Monteverde y sus alrededores como elementos complementarios de educación y entretenimiento (Acuña y Villalobos, 15).

Otro tipo de actividad que se ofrece, pero enfocándose más a la parte cultural del lugar, se destaca la Cooperativa de Artesanas de Santa Elena y Monteverde (CASEM), la cual es una cooperativa orientada a la producción de artesanías, elaboradas fundamentalmente por mujeres. Aunque se encuentra fuera del impacto ecológico directo, esta organización, en particular, es un ejemplo de las oportunidades económicas y sociales generadas dentro de este desarrollo económico y de los cambios introducidos para revalorizar el rol de la mujer dentro de la comunidad.

Aún cuando en Monteverde la preocupación por los problemas ambientales es bastante generalizada y tiende a predominar una cultura ambientalista que le ha ayudado a la zona a forjar una imagen verde con destino turístico, los compromisos y acciones colectivas para llevar a cabo programas efectivos de interés ambiental son bastante limitados. Volvemos a encontrarnos con la pared de ladrillo que nos recuerda con recurrida insistencia las posiciones de poder, la falta de compromiso por parte de las autoridades por mantener programas de liderazgo y gerencia en comunidades ya dispuestas a trabajar juntas. Muchos de los trabajadores de Monteverde se quejan de la falta de educación y

avance profesional que se ofrece en la comunidad. Muchos de sus habitantes apenas cuentan con bachilleratos de secundaria que no les ofrece ningún porvenir más allá de trabajar como empleados en hoteles o restaurantes recibiendo salarios mínimos. No hay colegios técnicos enfocados en el estudio de la gran biodiversidad de la zona, las oportunidades para estudiar y prepararse están ausentes en Monteverde, a menos que el gobierno se preocupe por el bienestar de sus individuos, la situación no se espera que cambie o mejore. (Acuña, Villalobos, 16)

Desafortunadamente, no es frecuente, que los participantes se unan con un fin común para una delicada y considerada toma de decisiones. Por lo general, ni la gente local ni las agrupaciones conservacionistas son tomadas en cuenta en Costa Rica a la hora de adoptar decisiones, y desgraciadamente para la mayoría, los intereses económicos prevalecen sobre los recursos naturales.

A pesar de los desacuerdos y falta de interés gubernamental, la experiencia de Monteverde, en tanto uno de los más importantes destinos ecoturísticos del país, demuestra que en Costa Rica existe un gran potencial de responsabilidad ambiental comunal, la cual nace, se sustenta y se sostiene en sí misma, por y para sí misma.



Esta comunidad debe ser un ejemplo de desarrollo ecoturístico, tanto nacional como internacionalmente, en torno al cual los gobiernos han de gestar estrategias sostenibles y competitivas para el sector que trabaja en el turismo nacional, en especial, en el turismo de carácter ecológico y sostenible.

## **Conclusión**

### **El Ecoturismo: Un producto anclado en la contradicción**

Contrario a la definición de ecoturismo propuesta por La Sociedad de Turismo Internacional, "Viajes responsables a áreas naturales que conservan el ambiente y mejoran el bien estar de las comunidades locales", Costa Rica no representa, necesariamente este modelo. Las áreas protegidas pierden terreno poniendo en grave peligro la biodiversidad que las caracteriza. Los visitantes, en su mayoría, no experimentan directamente la cultura local, se trasladan del lugar de residencia al punto de destino casi sin contacto alguno con los locales y sus alrededores.

Los bosques están cada vez más expuestos a sufrir el impacto del desarrollo comercial, las comunidades cada vez más aisladas, las aguas más contaminadas y los servicios sociales más reducidos, el encierro que los ciudadanos experimentan en su propio país al no tener acceso a sectores antes públicos es cada día mayor.

Contrariamente, las elites, económicamente poderosas, continúan influenciando en un alto porcentaje la ruta que el ecoturismo toma. Por el gran poder adquisitivo que manejan estos

grupos selectos, un cambio en la dirección del futuro de Costa Rica está muy lejano a pesar de su 'seudo-democracia'.

El ciudadano costarricense está engañado, o pretende no darse cuenta de que las cosas no se hacen en atención a su comodidad y a su provecho, que los caminos se hacen, cuando se hacen, si el interés de los grandes así lo dispone, que el puente se coloca sobre el río no para que él y su familia puedan cruzarlo sin peligro, sino porque hay necesidad de darle acceso fácil al turista poderoso.

La oferta ecoturística del país ha cambiado como ha cambiado el perfil de los ecoturistas, la mayoría de los visitantes ya no disfrutan de caminos difíciles para llegar al lugar de destino, ya no consideran la importancia de utilizar menos recursos o recursos de bajo impacto para el ambiente, hoy día exigen mejores condiciones y más actividades, aunque la vida de animales y plantas se comprometa. Con el fin de mantener el posicionamiento mundial que tanto le cuesta a esta nación, se deshonran, sin más, los valores éticos que alguna vez la caracterizaron.

## **Obras Citadas**

- Acuña, Marvin, and Daniel Villalobos. "Opinión de Ticos Sobre Actual Gestión Ambiental y Sobre Qué Debe Hacerse." *Ambientico* jun. 2006: 2-17.
- Alfaro, Marielos. "Sociedad Tica Sin Conciencia Ambiental." *Ambientico* ene. 2005: 6,7.
- Alvarado, Mario. "Generación Eléctrica y Privada y Concesiones de Fuerza Hidráulica." *Ambientico* feb. 2005: 4-7.
- Amigos de la Tierra. COECO-Ceiba. Amigos de la Tierra, Costa Rica. Web. 3 Oct. 2009.
- Arguello, Manuel. "Planificación y Renovación Urbanas en Costa Rica." *Ambientales* jun. 2004: 11-24.
- Asamblea Legislativa. *Leyes de Costa Rica*. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. 2009. Web. 11 Oct. 2009.
- Berger, Peter, and Lawrence Harrison. *Developing Cultures*. New York: Routledge, 2006.
- Bitar, Sergio. *Corporaciones Multinacionales y Autonomía Nacional*. University of Texas: Monte Ávila Editores, 1977. Print.

- Bravo, Juan. "Manglares de la Península de Nicoya, Costa Rica." *Ambientales* dic. 2006: 59-63.
- Charpantier, Franklin. "Crisis Alimentaria en Costa Rica y Cómo Salir de Ella." *Ambientico* mayo 2008: 10,11.
- Chávez, Damaris. "Promoción Sistemática de Turismo Sostenible." *Ambientico* mar. 2004: 19,20.
- Collier, Michael. *Political Corruption in the Caribbean Basin*. New York: Taylor and Francis, 2009.
- Coperland, Brian, and Steven Taylor. *Trade and the Environment*. New Jersey: Princeton University Press, 2003.
- Cruz, Conzuelo. *Political Cultural and International Development in Costa Rica and Nicaragua*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Dehesa, Guillermo de la. *What Do We Know About Globalization?* Singapore: Blackwell, 2007.
- Duran, Osvaldo. "Agua: Descuidada, Su Protección, Sobreuso Hidroeléctrico y Acceso Inequitativo" *Ambientico* mayo 2002: 10-15.
- Faria, Federico de. "Libre Comercio Contra Biodiversidad." *Ambientico* jul. 2005: 11,12.

- Gmelch, Sharon. *Tourists and Tourism: A Reader*. Long Grove: Waveland Press, 2004.
- Gudynas, Eduardo. "Las Áreas Protegidas Frente al Aumento de la Presión Humana." *Ambientico* nov. 2007: 8-11.
- Honey, Martha. *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* Washington: Island Press, 2008.
- International Union for Conservation of Nature. IUCN. International Union for Conservation of Nature. 2009. Web. 3 Oct. 2009.
- Instituto Costarricense de Turismo. ICT. Instituto Costarricense de Turismo. 2009. Web. 3 Oct. 2009.
- Instituto Nacional de Biodiversidad. InBio. Instituto Nacional de Biodiversidad. 2009. Web. 26 Sep. 2009.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. INEC. INEC Costa Rica. 2009. Web. Dec 16. 2009.
- Jurado, Julio. "TLC Con EU es Débil en Protección Ambiental." *Ambientico* mayo 2004: 4-6.
- Lobo, Daniel. "Ecoturismo, Ambiente y Desarrollo Local en Monteverde." *Ambientito* jun. 2006: 17-20.
- La Nación. *El Periódico de Costa Rica*. La Nación. 2009. Web. 18 Oct. 2009.

- Marozzi, Mariano. "Deuda externa y Deuda Ecológica." *Ambientico* oct. 2002: 4,5.
- Martínez, Tomás. "Espacio Político y Recuperación del Hábitat Urbano." *Ambientales* jun. 2004: 36-43.
- Ministerio de Ambiente y Energía. MINAET. Ministerio de Ambiente y Energía. 2007. Web. 26 Sep. 2008.
- Molina, Ivan, and Steven Palmer. *The Costa Rica Reader*. Durham: Duke University Press, 2004.
- Mora, Eduardo. *Naturaleza, Quéherida Mía*. Heredia: Ediciones Ambientico, 1998.
- Morales, Carlos. "El Factor Humano en la Regeneración de Bosques." *Ambientico* jun. 2004: 16,17.
- Morera, Carlos. "Concepto y Realidad del Turismo Rural en Costa Rica." *Ambientico* mar. 2004: 19,20.
- Opschoor, Johannes. *Managing the Environment: The Role of Economic Instruments*. Paris: OECD, 1994.
- Pacheco, Freddy. "TLC, Agua y Libre Comercio." *Ambientico* mayo 2006: 6-8.
- Paus, Eva. *Foreign Investment, Development, and Globalization*. New York: Palgrave Mcmillan, 2005.

- Picado, Wilson. "Ciencia y Geopolítica en los Orígenes de la Revolución Verde." *Ambientales* dic. 2008: 45-55.
- Portilla, Rolando. "Áreas Silvestres Protegidas Amenazadas Por Intereses Productivistas." *Ambientico* sep. 2003: 4,5.
- Poveda, Luis. "Reseñas de Estudios." *Ambientico* nov. 2001: 3.
- Redondo, Álvaro. "Desarrollo Turístico Descontrolado." *Ambientico* oct. 2008: 7,8.
- Rivas, Gabriel. "Costa Rica Insustentable." *Ambientico* ene. 2005: 8-10.
- Sagot, Álvaro. "La Insostenibilidad de Nuestro Desarrollo Sostenible." *Ambientico* oct. 2008: 13,14.
- Sanabria, Ronald. "Acreditación a Certificadores de Turismo Sostenible." *Ambientico* nov. 2001: 22-26.
- Turismo Sostenible y Ecoturismo. The Rain Forest Alliance, n.p. 19 Nov. 2000. Web. 12 Sep. 2009.
- Varela, Olman. "TLC Contra Ambiente y Comunidades Rurales." *Ambientico* mayo 2004: 16-17.
- Vivanco, Luis. *Green Encounters, Shaping and Contesting Environmentalism in Rural Costa Rica*. New York: Berhahn Books, 2006.



The World Factbook. CIA. Central Intelligence Agency. 2009. Web.  
3 Oct. 2009.